

Tabasco: el paraíso perdido

Del 80% de apoyo, gobernador Javier May se convierte en el peor evaluado del país

Los tabasqueños reprueban la gestión de su Gobernador en lo que lleva de administración; la inseguridad que azota la entidad ha borrado la distinción que caracterizaba a la entidad de que era un Edén

Reporte

Mario Camarillo Cortés
nacional@cronica.com.mx

Con seis meses y medio en el cargo como Gobernador de Tabasco, Javier May Rodríguez ha dejado claro que llevar el destino de los tabasqueños no es lo suyo y que el cargo le ha quedado grande, al grado que por segundo mes consecutivo sus propios ciudadanos lo han reprobado

al no encontrarle pies ni cabeza a su forma de gobierno, no por algo ocupa el último lugar de la evaluación nacional a 32 mandatarios estatales del país, donde el extitular de Fonatur repite en el último lugar como la peor calificación, según el reporte de abril del 2025 de la encuestadora Consulta Mitofsky.

El Gobernador de Tabasco llegó a la gubernatura al ganar con el 80 por ciento de las preferencias en la elección del 2 de junio de 2024, pero ahora no da crédito al por qué quienes le dieron el triunfo en las urnas lo reprueban al frente del Ejecutivo del estado.

De acuerdo con el estudio realizado por Consulta Mitofsky, Javier May por segundo mes consecutivo se lleva los reflectores al ser el peor gobernador del país, al ubicarse en el sitio 32 como el peor evaluado por la ciudadanía.

May Rodríguez incluso empeoró en su calificación al pasar del 42.4 por ciento en febrero, al 41.4 por ciento en marzo, es decir, en el último mes descendió un punto porcentual.

Según la medición de este mes, Javier May es el peor evaluado incluso entre los gobernadores del sur y la península del país, ocupando el séptimo lugar con

el 41.4%, seguido de Evelyn Salgado en Guerrero con el 44.4% en sexto.

En quinto sitio de los mandatarios reprobados aparece Eduardo Ramírez en Chiapas, con el 46.4%, en cuarto Layda Sansores en Campeche con el 47.8%.

El extitular del Fonatur no llegó con buena estrella al gobierno de Tabasco, y es que va a la baja desde que tomó las riendas del estado el 1 de octubre de 2024, cuando se ubicó en el lugar 16 del ranking de los gobernadores.

Sin embargo, en noviembre, con menos de 30 días en el cargo, su calificación ciudadana lo llevó al sitio 18, mientras que en diciembre la tendencia siguió en picada. En enero del 2025 su gestión de gobierno y crisis como al de inseguridad que tiene contra la pared a los tabasqueños, lo llevaron al lugar 30 en febrero y en marzo retrocedió hasta el lugar 32, último de la clasificación.



IMITACIÓN

Sin discursos propios para defenderse de las críticas que ha recibido por su mal gobierno, Javier May ha tenido que replicar la retórica de su mentor Andrés Manuel López Obrador, por lo que en sus fallidos intentos por minimizar la gravedad de la inseguridad que azota a Tabasco, se ha apropiado de un discurso ya de todos los mexicanos conocido y que ha adoptado como propio y que citó el pasado 20 de enero ante medios que le interrogaron sobre la crisis de inseguridad que tiene contra la lona a los tabasqueños. “Estamos en temporada de zopilotes, están desatados”, respondió para salir al paso.

El mandatario estatal, quien se sintió AMLO en ese momento, dijo que los opositores y quienes critican a su gobierno, “muchos de los que cuestiona (su estrategia de seguridad, si es que existe), son parte de esto, se originó cuando ellos nada más que ahora son paladines de la justicia y se convirtieron en jueces, se nos olvida que fueron ellos los que saquearon el estado, los que atentaron contra los tabasqueños, los que no aceptan que con el mismo presupuesto estamos atendiendo las causas que ellos no atendieron”, sostuvo.

INSEGURIDAD

La inseguridad sin duda es uno de los rubros que más han dejado al descubierto que Javier May no cuenta con una estrategia para garantizar la seguridad de los 2 millones 402 mil 598 tabasqueños, según el censo del 2020.

La falla estratégica en seguridad ha quedado en evidencia desde que asumió el cargo el 1 de octubre de 2024 y hasta el pasado 5 de marzo, cuando se documentaron 422 homicidios dolosos, de los cuales 227 ocurrieron entre oc-

tubre y diciembre del año pasado, más 91 de enero de 2025, los 94 de febrero y 10 contabilizados en los primeros cinco días de marzo.

A esta situación hay que agregar las renuncias el 15 de febrero pasado, del Secretario de Seguridad y Protección Ciudadana (SSPC) del estado, Víctor Hugo Chávez Martínez, presuntamente por haber recibido amenazas de grupos criminales como el Cártel Jalisco Nueva

Generación (CJNG) y el grupo criminal local La Barredora. También dejó el cargo el comisionado de la SSPC, Alfredo Gutiérrez Rosado.

ESCUELAS

Por si esto fuera poco, el 9 de enero pasado, el regreso a clases tras las fiestas decembrinas se vio opacado por amenazas del crimen organizado, que en cartulinas advertía sobre acciones violentas

en centros educativos, por lo que la Secretaría de Educación del Estado de Tabasco (SETAB), informó no existía riesgo para que regresaran a las aulas 514 mil alumnos en las 5 mil 361 escuelas de la entidad. Sin embargo, el temor a algún ataque de células del narco llevaron a los padres de familia, en su mayoría, a no enviar a sus hijos a la escuela, lo que registro un ausentismo de gran magnitud tras estas advertencias que el gobierno del estado trató de minimizar.

Este es uno de los factores que los tabasqueños han calificado en el estudio de la empresa encuestadora, lo que deja con claridad que el único que aún no comprende que hay fallas más que claras en su administración es el propio gobernador, que busca minimizar problemas que se le han salido de las manos al no tener una estrategia para hacerle frente.

Al no haber una estrategia de seguridad han llegado a la entidad elementos del Ejército Mexicano para reforzar las acciones de vigilancia.

Una de las voces que alertó de la crisis de inseguridad que enfrenta Tabasco fue el Diputado Rubén Moreira, quien en diciembre pasado, resaltó que “Tabasco es un estado sin ley, en donde las autoridades niegan y esconden la crisis de seguridad al haber sido rebasados por la delincuencia.

Las declaraciones del legislador priista, la que coincidió con la de su compañero de bancada Erubiel Alonso Que, surgió luego que se registrara un motín en el Centro de Reinserción Social del Estado de Tabasco (Creset), en el que, hubo al menos siete reos y 10 heridas, y donde quedó claro que grupos delictivos que se disputan el mercado de la droga en la entidad tienen contra la lona al gobierno estatal.

La inseguridad es uno de los rubros que más han dejado al descubierto que Javier May no cuenta con una estrategia para garantizar la seguridad de los 2 millones 402 mil 598 tabasqueños